

R. Nº 208 — LA
VISTA DE LAS
OTONOVELAS
ILENAS - PRECIO
1. — Aéreo Norte
Eº 0,05

Cine-Amor



"LA UNICA VERDAD"

con Luis Dimas
y Andrea Bruni

LUIS DIMAS

el astro chileno del "twist" y la
encantadora estrella

ANDREA BRUNI en



LA ÚNICA

(de MARIA CRISTINA MENARES)

PRODU/CINE

Presenta



VERDAD

con la especial
participación del actor

CALVIN LIRA

Reparto:

Fernando LUIS DIMAS
Marta ANDREA BRUNI
Víctor CALVIN LIRA

Técnicos:

Ad. y Guión MARIA C. MENARES
Direc. RENATO VALENZUELA
Producción CLAUDIO DE PAUL
Cámara JOSE CARVAJAL

EL CENTELLEO DEL ORO, QUE
DIVISABA MUY CERCANO, LE
HIZO PRESENTAR UNA CRUEL
COMEDIA DE AMOR...



¡Aló!... ¿Con Fernando?... Te llamo por si quisieras acompañarme en auto a un pueblecito donde tengo que cumplir una diligencia. ¿Tienes algo que hacer?...

Nada, Víctor; porque, como sabrás, estoy cesante...



Aún no consigo trabajo, e instalarme con un taller mecánico no es fácil, si no se tiene capital.

Te confieso que mi invitación es interesada, porque, como tú entiendes de autos, me podrías ayudar si tuviera una panne...



¡Sí, hombre! No me expliques nada. Además, me servirá de paseo. ¿Vienes luego a recogerme?...

Dentro de media hora; lo necesario para ordenar unos papeles judiciales. Entonces, hasta pronto, y gracias.



Y TRES HORAS DESPUES DE VIAJAR POR MALOS CAMINOS...

Dices que vamos llegando, y aún no me has explicado bien qué vienes a hacer a este pueblucho.

Vengo a reconocer, como abogado, las propiedades de una cliente que acaba de fallecer.



Toma mi portadocumentos. Ahí tengo, en la libreta, las direcciones que debo visitar. Léeme lo anotado...

Sí, en el acto.



Pero, ¿quién era la dueña de esta larga lista de propiedades?

Una anciana extranjera, sin ningún pariente. Se llamaba Stephanie Denver y tenía un carácter muy irascible.

Poco le duraba la servidumbre. Pero la enfermera que la cuidó los últimos dos años, una muchachita que sabía atenderla a toda hora, consiguió cambiarle el genio con su suavidad y dulzura. Y la señora la dejó de única heredera.



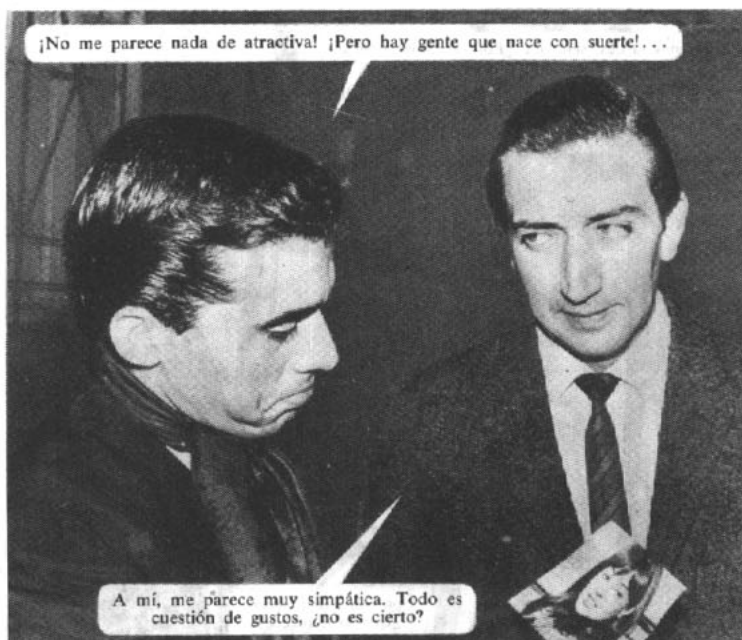
¿No te parece que esta herencia es una justa recompensa a tantísimos desvelos de la muchacha?...

¿Quiere decir que esa enfermera es ahora la dueña de toda esta lista de propiedades, muebles, obras de arte, y seguramente joyas?



La joven heredera se llama Marta Cares. Voy a mostrarte su fotografía. También tendré que ubicarla, pues es oriunda de este pueblo.

A ver... Muéstramela enseguida...



¡No me parece nada de atractiva! ¡Pero hay gente que nace con suerte!...

A mí, me parece muy simpática. Todo es cuestión de gustos, ¿no es cierto?



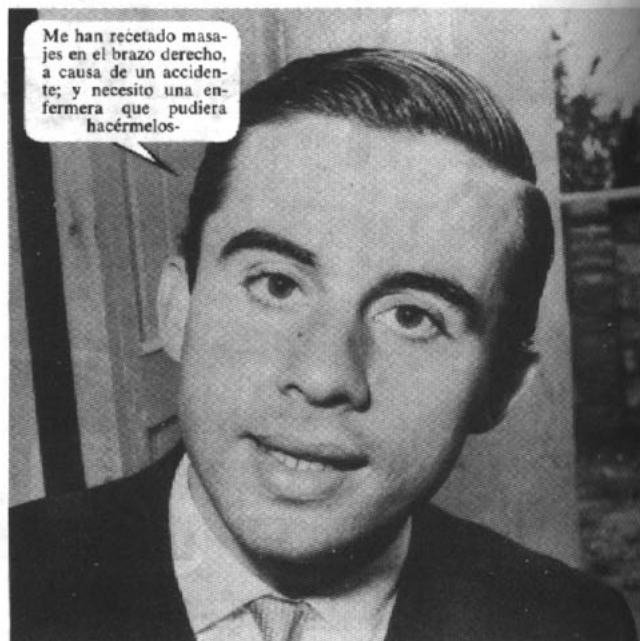
¿Y ahora mismo vas a notificarla de su espectacular golpe de suerte?

De ninguna manera, porque ya es de noche. Y tampoco lo haré mañana, porque, según lo estipulado en el testamento, no puede entrar en posesión de la herencia hasta su mayoría de edad. Y para eso, aún faltan tres meses...



VOLVIERON A SUBIR AL AUTO...

¡Menuda impresión irá a llevarse la enfermera!... ¡De la noche a la mañana convertida en multimillonaria, nada más que por haber tenido paciencia para soportar a una veterana cascarrabias!...



Comprendo. ¿Le parece bien mañana a esta misma hora?



Perfectamente. Entonces, ¡hasta mañana! Y un millón de gracias por su buena voluntad, señorita.



Y AL DIA SIGUIENTE...

¿Se siente ya... mejor?...

¡Muchísimo mejor!... No parece posible... pero este solo masaje, me ha devuelto un poco la flexibilidad muscular...



Me alegro... porque quiere decir... ¡que dentro de unas semanas ya estará del todo bien!...

Así lo espero, gracias a su habilidad profesional...



Pero... ¡qué tranquilo es este pueblo!... ¿verdad?

Si... y justamente, por eso, mucha gente viene aquí a recuperar sus nervios destrozados por el ajetreo de la capital...



Yo deseaba instalarme con un pequeño taller de mecánica automovilística a la orilla del camino... porque en eso trabajo. Pero naturalmente... nada podré hacer hasta que mi brazo no tenga la suficiente agilidad...

Comprendo...





Pero con constancia... y siguiendo el tratamiento cuidadosamente, se recuperará muy pronto... Además... yo pondré todo lo que esté de mi parte porque así sea.



DIAS DESPUES, EN LA PUERTA DE CALLE DE LA CASA DE MARTA...

¡Oh!... es usted... pero se ha equivocado de día... ¿no recuerda que le dije que...?

¡Lo sé perfectamente...!



Pero vine... porque me encontraba muy solo... y quería rogarle que me acompañara a tomar un refresco... Salgamos a pasear.



Realmente... no sé si...

¡No lo piense tanto!... ¡y compadézcase de su paciente!... ¿Acepta, Marta?...



¡No puede imaginar lo feliz que me siento a su lado!...

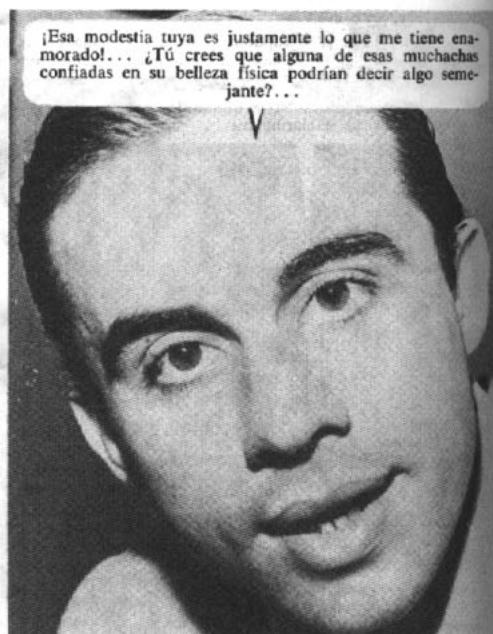
¡También yo!... Estoy disfrutando del paseo...



No me refiero a eso... sino a "su" compañía... a la dulzura de su voz, Marta... a toda esa medicinal serenidad que emana de su persona...

¡Oh!... ¡No sé qué decirle!...









¡Le creo, señorita!... Y así también lo reconoció ella... porque mi visita se debe, justamente, a ponerla en antecedentes sobre el testamento de la señora Dénver...

¿Antecedentes?... ¿Y a mí?...



En reconocimiento a la forma tan bondadosa en que Ud. la cuidó... a su ternura y comprensión para atenderla, a pesar de lo violento de su carácter, la señora la ha nombrado su heredera universal.



¿Cómo?... ¿Qué dice, señor?... ¿Que yo soy la heredera universal de la multimillonaria señora Stephanie?... ¡Dios mío!... ¡Es demasiada emoción!



Realmente, no sé qué decirle, señor. Me trae usted un regalo tan inesperado, que me deja helada...

Sí, comprendo su sorpresa. Pero creo que, de todas maneras, debe alegrarse, y darle gracias a Dios.



Por de pronto, aquí voy a dejarle una copia del testamento para que se imponga de todos los bienes de la señora Dénver que, pasarán a poder suyo.

Ha sido usted muy gentil en venir a comunicármelo.



En unos días más, cuando usted lo estime conveniente, debe ir a la capital, a mi oficina, para los trámites de rigor.

Sí, señor.



Y ahora me retiro, y no le quito más tiempo.

Le acompañaré hasta la salida del Hospital.



¡Oh!... pero que sorpresa... Ahí va mi amigo Fernando... ¿qué andará haciendo por este lugar?...

¿Usted... lo conoce?...



¿A Fernando Román?... ¡Sí, de toda la vida!... Justamente él me acompañó a este pueblo, hace tres meses... y juntos verificamos el inventario de la herencia que usted recibiría apenas alcanzara su mayoría de edad...



Pero... ¿qué le sucede, señorita Cares?... ¿Se siente mal?...

Sí... no sé... ¡ay!...



Sepa que ya no soy "señorita" Cares... sino "señora" de Román... porque Fernando y yo... ¡nos casamos hace un mes!...

SUMIDO EN UN MAR DE CONJETURAS. EL ABOGADO SE RETIRO SIN ABORDAR A SU AMIGO DEBIDO A LOS HORRIBLES PENSAMIENTOS QUE ASALTABAN ACERCA DE TAN INESPERADO MATRIMONIO... MIENTRAS TANTO, MARTA...



¿Qué es esto, Dios mío?... ¿qué es lo que me está sucediendo... no consigo ordenar mis pensamientos... porque una horrenda sospecha... ¡me ha partido el corazón!...



Poco es lo que me emociona... la generosidad de la señora Dénver... porque nunca fui ambiciosa... y estaba resignada a vivir de mi propio esfuerzo, modestamente...



¡Pero... el sospechoso proceder de mi Fernando querido, es algo monstruoso!... El sabía que yo iría a heredar esta fortuna... él sabía que dentro de muy poco... ¡yo sería fabulosamente rica!...



¡Claro!... ¡Todo lo veo ahora como si el velo que me cegaba hubiera caído de improvisto!... Por eso, mi intuición de mujer se resistía a creer en su cariño... siendo él tan buenmozo... y yo tan insignificante!...



¡Qué horror!... ¡Esta es la verdad!... Una verdad pavorosa, de una crueldad y cinismo increíbles en un ser humano con mínimo sentido del honor y la conciencia... Porque siendo así... ¡mi marido es un verdadero monstruo!...



Un ser de una depravación moral escalofriante... porque luego... ¿qué pensará hacer de mí?... ¿Qué habrá resuelto acerca de mi pobre vida?... ¿Irà a matarme, a envenenarme, tal vez?...



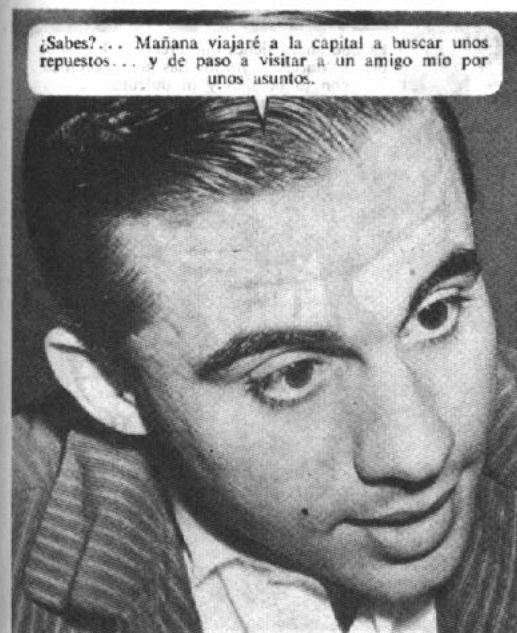
¡Y yo que lo adoraba!... que lo hubiera servido de rodillas la vida entera... ¡agradecida por haberse casado conmigo que soy fea!... ¡Dios mío!... Dame fuerzas para resistir este golpe tan horrendo...



Y ESA MISMA TARDE...

¿Qué tal, mi amor?... ¿Tu viste mucho trabajo?...

Sí... lo acostumbrado...









¿COMO?... perdone, pero... no entiendo.

Se lo diré en otros términos... El señor Román ha rechazado bajo su firma y ante notario... todos los bienes raíces, coches y valores que pudieran corresponderle de la habida sociedad conyugal... restituyéndolos íntegramente a su nombre, señora...

¿Cómo? ¿Que Fernando no ha aceptado nada que... Pero, ¿no se casó conmigo... solamente porque yo había de heredar esa fortuna... y ahora la rechaza?...

Así es... No acepta un céntimo que venga de sus manos, señora...

Estoy estupefacta... realmente asombrada... ¡pero usted, que ha sido su amigo de siempre... podría desentrañarme este misterio!

Sí... porque estuve conversando largamente con él... antes de partir al extranjero...

¡Oh!... ¿se ha ido?... ¿dónde?

A Colombia... donde le ofrecieron un buen puesto como mecánico de un importante taller de automóviles...

Fernando me explicó... desesperadamente todo lo que había ocurrido... entre ustedes. Asegurándome que la única verdad de su corazón... ¡es el amor que siente por usted, su esposa!...

Que comprendía... que mucho la había herido en sus sentimientos... y que seguramente... ¡jamás podría perdonarlo!... Pero que para él... usted seguía siendo la única mujer sobre la Tierra... y que en homenaje a su recuerdo... trataría de formarse como un hombre de bien y de trabajo...





"Sé que merezco todo tu desprecio, Marta!... pero también sé que eres infinitamente dulce... y que alguna vez sentirás compasión de mi amargura y podrás perdonarme..."



"¡Fui hipócrita, fui cínico, fui ruin! Pero ahora, LA UNICA VERDAD es que te adoro, que jamás podré arrancarte de mi corazón... ¡y que estoy muriendo por un beso tuyo!..."



"Porque ahora sé, que no es la belleza física la que prevalece en los más puros sentimientos del alma... Y que el amor surge a veces inesperadamente y de las circunstancias más extrañas..."



"Todo eso lo sé ahora, porque experimento un desesperante vacío en torno a mí... porque la soledad de ti, Marta, ya me enloquece... y porque ignoro... ¡si podré resistir este castigo de no verte, que me has impuesto!..."



Y ENTONCES, DIEZ DIAS DESPUES, EN UN ENORME GARAJE DE UNA REPUBLICA HERMANA...

Buenas tardes, señor... Trabaja aquí Fernando Román... ¿verdad?...

Sí... justamente se encuentra allí arriba... reparando unos cables...



Un momentito, señora... iré a avisarle...

Muchas gracias... Digale que por favor no se demore.





Además... porque no estaba bien... que desde ya... nuestro hijo comenzara a latir... sin tener la ternura de su padre a su lado...



¡Marta!... ¡mi esposa adorada!... No puedo... no resisto tanta emoción... ¡déjame ocultar el llanto entre tus brazos!

Sí, Fernando... no te avergüences de tus lágrimas... porque es un dulcísimo dolor que redime... Y desde el fondo de nuestros corazones, demos gracias al Altísimo... por esta felicidad de nuestro amor... ¡que es la única verdad!...



FIN